

NO ESTOY ALLÍ

E pois que cada tempo ten seu tempo,
Iste é o tempo de chorar.
(*Celso Emilio Ferreiro*)

I

Ahora es una tarde de diciembre,
y se ha quedado el pueblo sumido en la nostalgia.
Gira lenta una noria allá por los navazos,
mueve el viento las varas desnudas de las viñas.
Duele estar vivo; ya duele en el recuerdo.
¿Hace cuánto montabas el viejo Nacimiento
al pie de la escalera?
Ordenaban tus manos las antiguas figuras
y nacía la magia en tu pecho de niño.
La familia reunida en torno a aquel belén
en un hogar humilde que ahora echas de menos.
Era un Dios pequeñito en la cuna, el remanso
de la felicidad inundando los días,
una lumbre de amor en la casa del padre,
un revuelo de hermanos festejando la dicha.

Ahora es una tarde de diciembre.
Regresan los vencejos ya vencidos
a los nidos sin sol de la parroquia.

II

Quisiera estar allí, la luz en las estrellas
de un cielo de papel sobre montes de harina,
la casa congregada y encendida de cantos,
antiguos villancicos que cantaba mi abuela.
Quisiera estar allí, los pájaros, la tarde,
acuarelas de amor al calor de la lumbre.
Oía a anís y a tortas, a las manos templadas
de mi madre, y al vino de mi padre, a lentisco.
El musgo de la huerta, el serrín y una noria
sin pausa que inundaba la plata de los campos.
Bocanadas de vida ocupaban mis días.
La mesa con los christmas, los dibujos, el álbum,
las fotos siempre grises que me hacían mis padres,
la cama de mis sueños, a veces de mi fiebre,
los cuadros, las paredes, el reloj estancado.
Venían los amigos, los parientes, y era
el amor un brasero de espliego en el Adviento.
Quisiera estar allí al son de la esperanza,
la noche de Belén reflejada en mis ojos.
Quisiera estar allí, quisiera estar allí
como un eco de luz arropado en el tiempo.